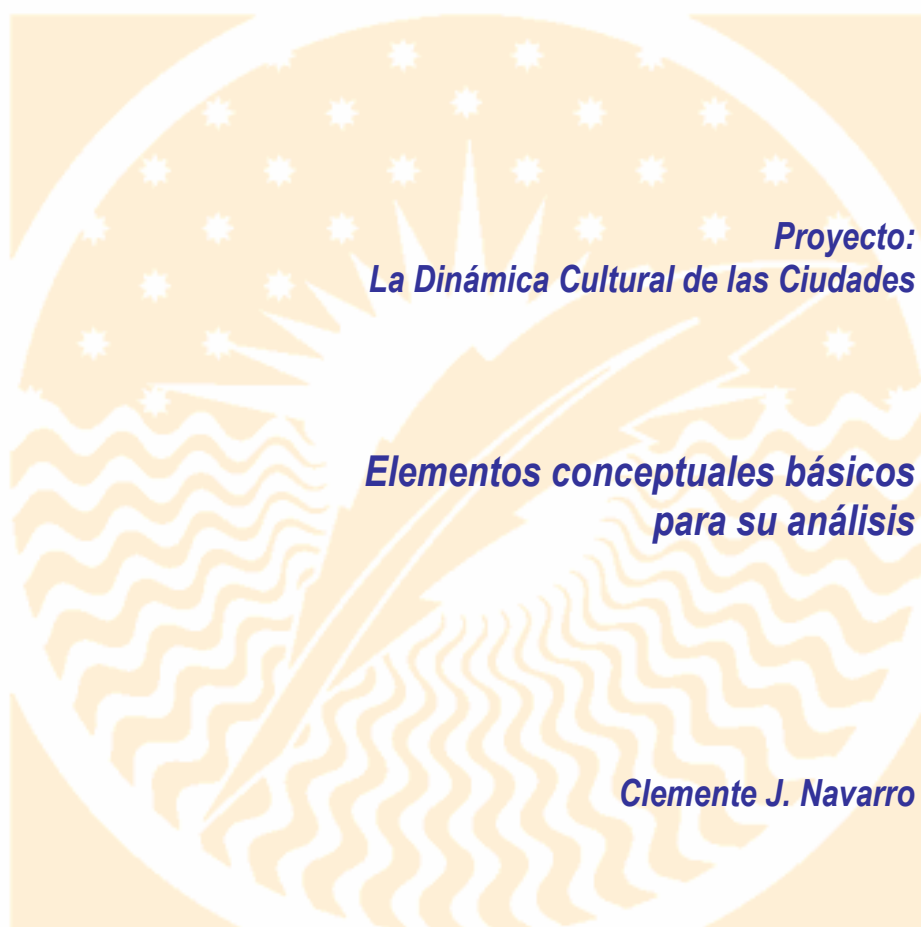


**Documento de trabajo
(DDC/DT01)**



**Proyecto:
La Dinámica Cultural de las Ciudades**

**Elementos conceptuales básicos
para su análisis**

Clemente J. Navarro

Proyecto CSO2008-04288/SOCI; financiado por el Plan Nacional de
I+D+I Ministerio de Ciencia e Innovación-Gobierno de España

Introducción

Uno de los objetivos centrales del proyecto 'La dinámica cultural de las ciudades' es desarrollar un marco conceptual y analítico que permita realizar análisis comparativo sobre la naturaleza de la cultura a través de tres perspectivas básicas: su carácter de bien o servicio, el tipo de consumo que supone y su lugar en la agenda de actuación pública. Esto supone, tanto delimitar un marco conceptual para definir este concepto a través de estas tres perspectivas, así como su respectivo marco operativo que permita realizar observaciones y/o mediciones para producir inferencias descriptivas, tanto para casos concretos, como para el desarrollo de análisis comparativos.

Algunos aspectos básicos desarrollados en el marco del proyecto para tratar de dar cumplimiento a ese objetivo es el contenido de este documento de trabajo. Como tal, se trata de un documento base, de carácter esquemático, y por supuesto, abierto a la posibilidad de críticas y mejoras. Su objetivo principal es presentar, para su discusión, y para la orientación de la ejecución de las siguientes fases del proyecto, el marco conceptual genérico y básico de éste. Pretende ser, pues, más informativo que tener profundidad sustantiva, sobre todo con los objetivos de análisis empírico a desarrollar posteriormente.

1. Ciudad, cultura y cambio social post-moderno: creatividad, consumo y desarrollo local.

Parece existir un consenso cada vez mayor sobre la importancia de la cultura como elemento central del cambio desde las sociedades industriales a las post-industriales. Por una parte, por la relevancia, cada vez mayor, del consumo cultural y los estilos de vida como elemento de articulación y estructuración social, que no cabe relacionar estrictamente con las diferencias socio-económicas surgidas de la sociedad industrial (Rösell, 2007). Por otra parte, la importancia del 'sector creativo', estrechamente ligado a la nueva economía de la información, en donde la innovación y la atención a nuevas demandas relacionadas con la diversidad de estilos de vida

son dos de sus vectores básicos, haciendo de la industria audiovisual, del entretenimiento o del turismo factores claves de desarrollo (Scott, 1997, 2004). Por último, y en relación con lo anterior, el peso cada vez mayor de la cultura en la agenda de actuación de las autoridades públicas, ya sea como una estrategia de desarrollo económico, ya sea como estrategia de promoción cultural entre la ciudadanía (Bianchini, 1993.). En el caso español, y según las Estadísticas Culturales del Ministerio de Cultura (2007), el empleo cultural supone casi el 3% del empleo total en España, acumula el 2% del total de las empresas existentes, habiendo aumentado su volumen de negocio entre 2002 y 2005 en alrededor de un 25%; un porcentaje similar al incremento del gasto familiar por persona en consumo cultural entre 2000 y 2005. A ello se une que el turismo cultural supone alrededor de la mitad de los viajes que realizan tanto residentes españoles como extranjeros que vienen a España.

En este marco general, las ciudades, las áreas urbanas, son espacios estratégicos y privilegiados para la observación y análisis de la importancia creciente de la cultura. Al igual que en la transformación hacia la sociedad industrial fueron locus, o cuando menos, los primeros espacios que evidenciaron los cambios económicos, sociales y políticos que la caracterizaron, lo son ahora de la transformación hacia las sociedades post-industriales. Ello se refleja, por ejemplo, en un progresivo cambio desde lugares de producción a lugares de consumo (Glaeser et al., 2000; Zukin, 1998), lo que se refleja tanto en su dinámica económica, como social y política.

En ello cuenta que la cultura sea un bien 'situado', en el sentido de que se trata de un recurso endógeno, local, que en gran parte depende de procesos históricos específicos (Molotch et al. 2000, Santagata, 2002; Jackson, 2004; Alesina et al., 2005). De ahí la importancia del que pudiera denominarse 'capital cultural' para las ciudades, ya sea en la forma de industrias culturales que producen y distribuyen bienes y servicios, en la forma de ámbitos de consumo cultural o espacios de difusión y educación cultural que están a disposición de los residentes, pero también son factor de atracción de nuevos habitantes y de visitantes. La cultura, pues, puede contribuir tanto al desarrollo económico de la ciudad, como a su desarrollo social y cívico. La cuestión es: ¿Cómo dar cuenta de ello?, ¿cómo conocer la naturaleza o orientaciones de ese 'capital cultural' en cada ciudad?.

2. 'Medir' las dimensiones culturales de la ciudad: 'inferencias descriptivas' analíticamente orientadas.

Lo anterior vendría a mostrar que la cultura, en su triple dimensión económica, política y social, constituye un elemento central del desarrollo urbano en el marco del cambio hacia sociedades post-industriales. Pero también la potencialidad de afinidades electivas entre estas tres dimensiones y sus potenciales efectos. De ello se derivaría la importancia de estudiar y analizar la dinámica cultural de las ciudades desde diversas perspectivas.

No obstante, tal y como vienen señalando diversos estudios (Kaple et al.; 1996; Rothfield, 1999; Schuter, 2002), el análisis de la cultura enfrenta retos conceptuales y metodológicos relevantes que deben tratarse de resolver para proseguir con la argumentación analítica y la realización de investigación empírica al respecto. En gran medida, estos retos pudieran resumirse en la necesidad de producir 'inferencias descriptivas' válidas y rigurosas sobre la que pudiéramos denominar 'dimensión cultural de las ciudades'. Esto supone desarrollar un marco conceptual y operativo que permita medir de forma rigurosa y comparativa este fenómeno, en principio, no directamente observable. Esto permitiría conocer, describir, la naturaleza de la dimensión cultural de las ciudades, así como comparar distintas ciudades, o en general, distintos ámbitos territoriales, desde esta perspectiva.

Pero además, a partir de ello pudieran plantearse 'inferencias causales', evidencias sobre los efectos de la cultura –como recurso económico, como acción pública y/o como estilos de vida– sobre la dinámica de las sociedades contemporáneas –desarrollo económico, desigualdad de acceso a la cultura, dualización y segregación urbanas. Tal y como se ha indicado más arriba, la importancia creciente de la cultura en las sociedades contemporáneas se deriva, no únicamente de su importancia relativa frente a otras esferas de la vida o sectores económicos, sino sobre todo por su papel como factor que da cuenta de cambios socio-económico y políticos.

Ahora bien, en general, los estudios realizados se han centrado en analizar la dimensión cultural de las ciudades a través de sus manifestaciones en términos de eventos, recursos, equipamiento o servicios culturales existentes en ellas. Esto es, tratar de dar cuenta de ella a través de algunas de sus manifestaciones. Así, cada recurso, equipamiento o servicio cultural, y por agregación el conjunto de los existentes en cada ciudad o partes de ésta, daría cuenta -a través del tipo de bien

que producen, del tipo de acceso a la cultura que promocionan o del tipo de consumo cultural que incentivan- de los tipos de distrito, política o escena cultural existentes en la ciudad, esto es, de su dinámica cultural.

Parece oportuno atender a tales manifestaciones para realizar una aproximación empírica a la dinámica cultural de las ciudades. Se parte, pues, de la premisa que éstos dan cuenta, son 'proxy', de la dimensión cultural existente en un territorio, una ciudad o parte de ésta. No obstante, para tratar de dar respuesta a los retos antes mencionados, en el proyecto 'La Dinámica Cultural de las Ciudades', no se pretende únicamente enumerar, cuantificar o hacer un listado de aquellos, sino conocer cuál es su naturaleza o carácter. Para ello trataremos de acercarnos desde tres perspectivas diferentes, considerando que la cultura puede entenderse bien como 'productos o bienes', bien como 'experiencias de consumo', bien como 'orientaciones políticas', a lo que denominaremos, respectivamente, el enfoque económico, sociológico y político.

2.1. Una visión de conjunto: los conceptos centrales y sus dimensiones operativas.

Básicamente, estos enfoques, y sus respecto conceptos para dar cuenta de la dinámica cultural de la ciudad son los siguientes:

1. El enfoque económico: considera el tipo de bien o servicio que es producido, si es o no cultural, y en caso afirmativo, de qué tipo. Desde esta perspectiva el concepto a observar sería similar al de las 'ciudades creativas' (Scott, 2006), o mejor, distintas formas de '*distritos culturales*' (Santagata, 2004) o '*distritos industriales*' (Scott, 2004), como conjunto o agrupaciones específicas de '*industrias culturales*' en un territorio.
2. El enfoque sociológico: atiende a las oportunidades de consumo cultural, el desarrollo de distintos estilos de vida que ofrecen los distintos recursos, equipamientos y servicios culturales existentes en un territorio específico. Así, agrupaciones específicas de oportunidades de consumo cultural darían lugar a distintas '*escenas culturales*' (Silver, Clark y Navarro, 2010), concepto a observar desde esta perspectiva.
3. El enfoque político: se considera la orientación que las iniciativas culturales tienen dentro de la agenda de actuación pública. A este respecto, existen dos orientaciones básicas, a saber: la

cultura como instrumento de desarrollo local, en la medida en que los equipamientos, servicios o eventos se orienten hacia la promoción del desarrollo económico local desde una perspectiva 'instrumental', o bien, como instrumento de desarrollo cívico-comunitario, si se orienta a la difusión de la cultura y/o la educación entre la ciudadanía que habita un territorio desde una perspectiva de 'planificación cultural'. El concepto a observar sería, pues, el de '*orientaciones de política cultural*' (García, 2004; Bassett, 1993).

Tabla 1. La dinámica cultural de las ciudades: distritos, escenas y políticas culturales.

Enfoque	Concepto	Criterio	Ejemplos de dimensiones	Ejemplo recursos/servicios culturales	Ejemplos 'inferencias empíricas'
Económico	Distrito cultural	Tipo de bien producido Forma producción	Sector Función	Casa discográfica Museo Restaurante, teatro Biblioteca	Ciudad creativa Ciudad de las artes Ciudad como máquina del entretenimiento Ciudad educadora
Político	Política cultural	Papel en el desarrollo local	Instrumento de desarrollo económico Instrumento de desarrollo cívico	Gran equipamiento cultural orientado al visitante Equipamiento de proximidad orientado al habitante	Política instrumental Política de planificación cultural
Social	Escena cultural	Tipo de consumo cultural, por el valor u orientación normativa	Tradición/costumbre Cercanía/vecindad Localismo Expresividad Transgresión Glamour	Museo arqueológico Club social Romería/Casa regional Galería de arte Sex-shop Pasarela modas	Escena comunitaria Escena bohemia Escena étnica

Así, cabría hablar de diferentes distritos, escenas o políticas culturales como conjunto o conglomerados (cluster) específicos de determinados recursos, equipamientos, servicios o eventos culturales en un territorio específico –barrio, ciudad, región,... Ello supone que la 'unidad de observación' será el recurso, equipamiento, servicio o evento. Pero, considerado

desde perspectivas analíticas diferentes darán lugar a tres 'unidades de análisis': distritos, escenas y políticas culturales. Cada una viene definida por un 'criterio' específico, que es posible reconocer y operacionalizar, como se expondrá más adelante, a través de dimensiones concretas. Una visión general del marco analítico se presenta en la tabla 1.

De esta forma, el objetivo central del análisis de la dinámica cultural de las ciudades –de los territorios- no consiste en enumerar los equipamientos o eventos culturales existentes en ellas, sino más bien delimitar los tipos de distritos, escenas y políticas culturales existentes a partir de rasgos básicas que los caracterizan.

De forma somera, y modo ilustrativo, el proceso propuesto es el que se muestra en la tabla 1.

3. Modelo operativo: de los conceptos a su medición.

Tal y como se ha indicado, para analizar la dinámica cultural de las ciudades se considerará sus manifestaciones en términos de recursos, equipamientos, servicios o eventos culturales que existen o tienen lugar en un territorio específico. Más concretamente, se pretende conocer cuáles son los rasgos o dimensiones subyacentes para cada uno de ellos. Y en concreto, dimensiones subyacentes referidas a:

- * qué 'productos culturales' se dan ellos, y de qué forma, cuando se trate de distritos culturales,
- * qué 'oportunidades de consumo cultural' pueden darse en ellas, , cuando se haga referencia a las 'escenas culturales', o
- * qué 'orientaciones de política' subyacen a cada equipamientos, recursos,...., cuando se trate de 'políticas culturales'.

En este apartado se definen, brevemente, los tres conceptos que constituyen las unidades de análisis del proyecto, así como su desarrollo operativo (operacionalización) y la lógica subyacente a ello. Se trata, pues, de la plasmación del marco analítico en términos operativos. Más concretamente, para cada concepto o enfoque se delimitan diferentes dimensiones, las que a su vez, se delimitan en sub-dimensiones. El objeto de describir la dimensión cultural de la ciudad se concreta, empíricamente, mediante la codificación de cada una de estas sub-dimensiones para cada uno de los recursos, equipamientos,.. existentes en un territorio determinado.

3.1. El 'distritito cultural': la naturaleza de la creación, producción y distribución de productos/bienes culturales.

Definición: ¿qué es un distrito cultural?

Un 'distrito cultural' consiste en el conjunto de de industrias culturales existentes en un espacio o territorio específico; por tanto, en el conjunto de productos culturales que en allí se diseñan, producen y/o distribuyen. Desde esta perspectiva, la pregunta analíticamente pertinente sería: *¿qué tipos de productos culturales se diseñan, producen y/o distribuyen a través de las industrias culturales existentes en un territorio concreto?*

Perspectiva analítica: ¿cómo reconocerlo?

Así, para reconocer o evidenciar un distrito cultural deberíamos saber qué tipo de industrias culturales existen en un territorio. Pero, ¿cómo dar cuenta de la naturaleza de diferentes industrias culturales?. En principio, cabe pensar que el criterio a considerar debe ser el producto o servicio final de cada una de ellas, pero también, la forma en que se llega a tal producto o servicio. A este respecto, podrían considerarse, al menos, cuatro dimensiones:

- El sector productivo, pudiendo distinguir los siguientes grandes sectores: artes, patrimonio, mass media y entretenimiento.
- La función principal, entendida como el momento de la 'cadena productiva' que se desarrolla en en la industria cultural que se analice, a saber: creación/diseño, producción/fabricación, distribución/consumo o preservación/conservación.
- La forma en que se organiza la producción del producto final: en masa y/o de modo artesanal.
- El uso principal del producto o servicio: estético o/y funcional.

Par adelimitar las dos primeras dimensiones la referencia principal ha sido el Informe sobre el Valor económico de la cultura en España (Ministerio de Cultura), mientras que las segundas se basan en el Informe de la UNECO sobre Industrias Creativas. De esta forma el esquema básico de operacionalización del concepto 'distrito cultural' sería el reflejado en la tabla 2.

Tabla 2. Los distritos culturales: dimensiones y sub-dimensiones.

ENFOQUE	CONCEPTO	DIMENSIONES	SUB-DIMENSIONES
ECONÓMICO	DISTRITO CULTURAL	Sector productivo (cores)	Artes
			Patrimonio
			Mass media
			Entretenimiento
		Función principal	Creación/diseño
			Producción/Fabricación
			Distribución/consumo
			Preservación/Conservación
		Organización productiva	Artisanal
			En masa
		Uso principal del producto	Estético
			Funcional

Operacionalización: ¿cómo medir un distrito cultural?

Para proceder a la medición empírica de la existencia de distintos distritos culturales se trataría de asignar que importancia tiene cada una de las sub-dimensiones anteriores para cada industria cultural.

Fuente principal de datos: para conocer las industrias culturales en el territorio se hará uso, principalmente, del DIRCE, donde se recogen las instalaciones industriales por código de actividad económica (CNAE). Esto pudiera complementarse con datos procedentes de CulturaBASE, Páginas amarillas (YP, en adelante) o explotaciones específicas de operaciones estadísticas culturales de INE.

3.2. La ‘escena cultural’: oportunidades para distintos tipos de consumo cultural.

Definición: ¿qué es una escena cultural?

Una ‘escena cultural’ consiste en un conjunto de equipamientos o servicios, situados en un espacio territorial concreto, que suponen un conjunto específico de oportunidades de consumo cultural. Desde esta perspectiva, lo analíticamente relevante consiste en: *¿cuál es la experiencia de consumo cultural que puede desarrollarse en tales equipamientos y servicios culturales?, y*

por tanto, ¿cuál es la experiencia de consumo cultural que puede desarrollarse en la escena que estos constituyen?

Tabla 3. Las escenas culturales: dimensiones y sub-dimensiones

ENFOQUE	CONCEPTO	DIMENSIONES	SUB-DIMENSIONES
OPORTUNIDADES DE CONSUMO CULTURAL	ESCENA CULTURAL	Legitimidad 'sentirse bien'	Tradicionalismo
			Expresividad
			Utilitarismo
			Igualitarismo
			Carisma
		Teatricalidad 'verse...'	Exhibicionismo
			Trangresividad
			Glamour
			Formalidad
			Racionalidad
			Vecindad
		Autenticidad 'sentirse identificado'	Localismo
			Etnicidad
			Empresarial
			Estatal

Fuente: Silver, Clark y Navarro (2010)

¿Cómo reconocer una escena cultural?: las orientaciones de consumo cultural.

Lo anterior significa que para conocer o evidenciar la existencia de una escena debe conocerse el conjunto de experiencias de consumo cultural que existen en el territorio de referencia que se analiza a partir de las oportunidades que ofrecen cada uno de los equipamientos que en él existen. La cuestión es: ¿cómo conocer las experiencias de consumo cultural que pueden darse?. Para ello, debe utilizarse la 'gramática de las escenas culturales' (Silver, Clark y Navarro, 2010). Esta sostiene que una experiencia de consumo cultural puede conocerse a través de tres grandes dimensiones y sus correspondientes sub-dimensiones, tal y como se muestra en la tabla 3.

¿Cómo medir una escena cultural?

Para proceder a la operacionalización de las escenas, y por tanto, su medición, se trataría, pues, de asignar qué importancia tiene cada sub-dimensión para cada equipamiento/servicio cultural. Una vez asignada tal importancia, se pondera por el número de tales equipamientos/servicios

existentes en el territorio de referencia, y por agregación, tendríamos la naturaleza del consumo cultural que puede realizarse en el territorio de referencia, y con ello, la escena cultural que lo caracteriza.

Fuente de datos: principalmente se haría uso de las Páginas Amarillas (en adelante; YP), pudiéndose complementarse con datos del DIRCE o de CulturaBASE, así como operaciones estadísticas culturales del INE.

3.3. Las 'oportunidades o estrategias de desarrollo territorial: desarrollo local, bienes y públicos.

¿Qué son las oportunidades de desarrollo territorial?: ¿qué orientación o uso de la cultura?

Además de en términos de productos o experiencias de consumo, los equipamientos y servicios culturales pueden orientarse a diversos objetivos en cuanto al desarrollo de la comunidad local. A grandes rasgos, la cultura puede ser un instrumento orientado al desarrollo económico local o bien a su desarrollo cívico-comunitario (Basset, 1993; García, 2004).

¿Cómo reconocerlas?

Distintos tipos de recursos y equipamientos se orientan a la consecución de objetivos diversos para la comunidad, hacia diferentes 'público' y consisten en la provisión de diferentes tipos de bienes. En concreto, se considerarán cuatro dimensiones básicas:

- Objetivo: ¿hacia que finalidad de desarrollo local se orientan?
- Público/Cobertura territorial: ¿hacia que tipo público se orienta?
- Tipo de bien: ¿qué tipo de bien se provee?

Así pues, las dimensiones básicas, sus respectivas sub-dimensiones, serían las que se muestran en la tabla siguiente. En todo caso, siempre que sea posible, se añadirá otra que será la 'titularidad', distinguiendo únicamente si es pública o privada¹.

¹ Esta dimensión será más fácil de incluir, por disponibilidad de información, cuando se realicen estudios de casos. En donde también podrá incluirse una dimensión referida a la 'gestión': pública, privada (lucrativa y/o no) o mediante colaboración público-privada.

Tabla 4. Las políticas culturales: dimensiones y sub-dimensiones.

ENFOQUE	CONCEPTO	DIMENSIONES	SUB-DIMENSIONES
OPORTUNIDADES DESARROLLO TERRITORIAL	ESTRATEGIA DE POLÍTICA CULTURAL	Objetivo	Desarrollo económico
			Difusión cultural
			Educación cultural
		Público/Cobertura	Visitante
			Habitante ciudad
		Tipo de bien (proveído)	Colectivización
			Focalización

¿Cómo medirlas?

Al igual que en los casos anteriores, se trataría de asignar qué importancia tiene cada una de esas dimensiones para cada recursos, equipamiento o servicio cultural

Fuente de datos: principalmente datos procedentes de CulturaBASE, complementados por DIRCE y YP.

En resumen, el marco operativo supone asignar qué importancia tiene para cada recurso, equipamiento, servicio o evento cultural cada una de las dimensiones y sub-dimensiones delimitadas. Ello supone que cada uno de ellos debe tener tantas puntuaciones como dimensiones delimitadas, que deben corresponderse, pues, con el total de sub-dimensiones delimitadas.

Ello es así porque, en principio, no se supone que hay relaciones de antagonismo entre las dimensiones y sub-dimensiones, sino más bien de complementariedad. Y en todo caso, el análisis del proceso de codificación revelará hasta qué punto puede hablarse de ello.

4. De las dimensiones a los indicadores: la 'esencia' y el indicador de relevancia².

Así pues, cada una de las sub-dimensiones constituyen indicadores específicos que dan cuenta de las dimensiones subyacentes a cada equipamiento cultural. Por tanto, cada uno de estos tendrá tantas puntuaciones como sub-dimensiones. ¿Cómo se llegará a esta medición empírica de cada sub-dimensión?

Para ello se realizará un proceso de codificación en el que se hará uso de una escala que de cuenta de la medida en que cada sub-dimensión es esencial en la existencia de el equipamiento que se trate, esto es, que sin darse ese rasgo, el equipamiento no existiría o sería otro diferente. O también al concretado, si el rasgo o sub-dimensión que se considere se opone radicalmente a la esencia del equipamiento. En concreto, la escala a utilizar es la que se presenta a continuación:

1	2	3	4	5
Se opone totalmente a la naturaleza de la amenity	Es un rasgo opuesto a la naturaleza de la amenity	Es un rasgo neutro respecto a la naturaleza de la amenity	Define la naturaleza de la amenity	Es imprescindible para dar cuenta de la naturaleza de la 'amenity'

88. El codificador/a no conoce el equipamiento

99. El equipamiento es ambiguo, puede estar tanto en un extremo como en otro de la escala.

Más concretamente, los pasos a seguir para medir la dimensión cultural de la ciudad desde sus equipamientos, recursos, ... sería, básicamente, el siguiente:

1º) Selección de 'amenities': debe seleccionarse las 'amenities' que serán consideradas en el análisis.

2º) Bases de datos: elaboración de bases de datos que contengan el número total de cada tipo de amenity considerado para la unidad territorial mínima posible (nunca mayor al municipio).

² El sistema de medición es el que viene aplicando en el Proyecto 'Cultural Amenities and Urban Development' (University of Chicago). Puede consultarse con detalle en Silver, Clark y Navarro (2010). En concreto, aquí se hace referencia al indicador de relevancia ('performance index').

3º) Codificación: asignación de importancia relativa de sub-dimensiones para cada amenity seleccionada haciendo uso de la escala indicada más arriba. La forma concreta para asignar tales puntuaciones se detallarán en un 'Manual de Codificación' del proyecto.

4º) Índice de relevancia:

Una vez asignadas las puntuaciones puede medirse la importancia conjunta o relevancia que cada una de las dimensiones tienen en un territorio específico. Para ello se usará un 'Índice de Relevancia', que se calculará de la forma siguiente, por ejemplo, para la dimensión 'tradicionalismo' en el enfoque de las escenas culturales:

$$TRI = \text{sumatorio (amenity} \times \text{puntuación en tradicionalismo)} / N^{\circ} \text{ total de amenities}$$

Tabla 4. Marco operativo: enfoques, conceptos, dimensiones y sub-dimensiones

ENFOQUE	CONCEPTO	DIMENSIONES	SUB-DIMENSIONES
ECONÓMICO	DISTRITO CULTURAL	Sector	Artes
			Patrimonio
			Mass media
			Entretenimiento
			Servicios empresariales
		Función principal	Creación/diseño
			Producción/Fabricación
			Distribución/consumo
			Promoción/difusión/Educación
		Organización productiva	Artesanal
			En masa
		Uso principal	Estético
			Funcional
SOCIOLÓGICO	ESCENA CULTURAL	Legitimidad	Tradicionalismo
			Expresividad
			Utilitarismo
			Igualitarismo
			Carisma
		Teatricalidad	Exhibicionismo
			Transgresividad
			Glamour
			Formalidad
			Vecindad
		Autenticidad	Localismo
			Etnicidad
			Empresarial
			Estatat
			Racionalidad
POLÍTICO	POLÍTICA CULTURAL (Difusión cultural vs. Desarrollo económico)	Objetivo	Desarrollo
			Difusión
			Educación
		Público	Visitante
			Habitante
		Cobertura	Fuera ciudad
			Ciudad
			Barrio/Distrito
		Tipo de bien	Colectivización
			Focalización

Referencias bibliográficas

- Alesina, A.; Glaeser, E. y Sacerdote, B. (2005): 'Work and leissure in the USA and Europe. Why so different?', Discussion Working Paper nº 2068, Harvard Institute for Economic Research, Harvard University.
- Bassett, K. (1993): 'Urban cultural strategies and urban cultural regeneration: a case study and critique', en *Environment and Planning A*, nº 25, pp. 1773-1788.
- Bianchini, F. (1993): 'Remaking European cities: the role of cultural politics', en Bianchini, F. y Parkinson, M. (eds.): *Cultural Policy and Urban Regeneration: the West European Experience*, Manchester, Manchester University Press, pp. 1-20.
- Clark, T.N. (2003a): 'Urban amenities: lakes, opera, and juice bars. Do they drive local development?', en Clark, T.N. (ed.) (2003): *The City as an Entertainment Machine*, Elsevier Ltd., pp. 103-140.
- Clark, T.N. et al. (2005): 'Amenities drive urban growth?', en *Journal of Urban Affaire*, vol. 24, nº 5, pp. 493-515.
- Florida, R. (2002a): 'The Economic Geography of Talent', en *Annals of the Association of American Geographers*, 92(4), pp. 343-355.
- García, B. (2004): 'Cultural Policy and Urban Regeneration in Western European Cities: Lessons from Experience, Prospects for the Future', en *Local Economy*, 19(4), pp. 312-326.
- Glaeser, E.L.; Kolko, J. y Saiz, H. (2000): *Consumer City*, WP 7790, National Bureau of Economic research, Harvard University.
- Jackson, P. (2004): 'Local consumption cultures in a globalizing world', en *Trans. Inst. Br. Geogr.*, 29, pp. 165-178.

- Kaple, D.A.; Morris, L.; Riukin-Fush, Z. y DiMaggio, L. (1996): Data on Arts Organizations. A Review and needs assessments, with design implications, WP 1, Centre for Arts and Cultural Policy Studies, Princeton University.

- Landry, Ch. y Bianchini, F. (1995): *The Creative City*, Demos, London.

- Molotch, H.; Freudenburg, W. y Paulsen, K.E. (2000): 'History Repeats Itself, But How?', en *American Sociological Review*, 65(86), pp. 791-823.

- Ministerio de Cultura (2006): *El valor económico de la cultura en España*, Madrid, Ministerio de Cultura.

- Rössel, J. (2007): 'Conditions for the Explanatory Power of Life Styles', en *European Sociological Review*, november, pp. 1-11.

- Rothfield, L. (1999): 'Cultural policy studies?!: A guide for perplexed humanists', Working Paper, Cultural Policy Center, University of Chicago.

- Santagata, W. (2002): 'Cultural districts, property rights and sustainable economic growth', en *International Journal of Urban and Regional Research*, 26(1), pp. 9-23.

- Santagata, W. (2004): 'Cultural districts and economic development', Working Paper Series (01/2004), Department of Economics, Università di Torino.

- Schuster, J.M. (2002): *Informing Cultural Policy: The Research and Information Infrastructure*, Centre for Urban Policy Research.

- Scott, A. (1997): 'The cultural economy of cities', en *International Journal of Urban and Regional Research*, 21(2), pp. 323-339.

- Scott, Allen (2000). *The Cultural Economy of Cities. Essays on the Geography of Image-Producing Industries*, SAGE, London.

- Scott, A. (2004): 'Cultural-products industries and urban economic development', en *Urban Affairs Review*, 39(4), pp. 461-490.

 - Silver, D., Clark, T.N. y Navarro, C. (2010). Scenes: Social Contexts in an Age of Contingency, en *Social Forces* (Forthcoming)

 - Zukin, S. (1988): *Loft Living: Culture and Capital in Urban Change*, London, Radius.

 - Zukin, D. (1995): *The Cultures of Cities*, Oxford, Blackwell.
-